

Situación de los homicidios en Chile: ¿Cuáles son las cifras reales?

Dr. Dagoberto Duarte Q.
Médico de Familia, MsSc, PhD.

1

Resumen

Dentro de los temas que son objeto de atención en distintos países, está el tema de la violencia y la seguridad pública. Con bastante frecuencia se usan las tasas de mortalidad por homicidio como indicador del nivel de violencia y de inseguridad. En el caso chileno, llama la atención las cifras que aparecen en publicaciones internacionales ya que en nuestra experiencia hemos encontrado cifras más altas que las publicadas. Objetivo: el objetivo del presente estudio fue estudiar las diferentes fuentes en las que se basa la información entregada hacia organismos internacionales, al mismo tiempo de establecer una tendencia mediante un análisis de varios años. Al mismo tiempo, se hace un análisis en función del sexo y según grandes grupos de edad. Metodología: se usaron las tablas de mortalidad elaboradas por el Ministerio de Salud en coordinación con el Instituto Nacional de Estadísticas. Se compararon los resultados de este análisis con la información entregada por la policía y el Servicio Médico Legal, más un estudio recientemente publicado que dice relación con la mortalidad por homicidios en Chile. Resultados: se pudo ver que efectivamente las cifras entregadas por la policía son inconsistentes y no reflejan la realidad de los homicidios en Chile comparadas con los datos de las tablas de mortalidad. El análisis de las tasas de homicidio que surgen del análisis de las tablas de mortalidad muestra que este afecta especialmente a los hombres y sobre todo aquellos que están entre los 15 y 39 años de edad. Conclusiones: pensamos que se debe modificar la fuente de información de la cantidad de homicidios que se entrega a organismos internacionales y mejorar la coordinación entre el Ministerio de Salud y el Servicio Médico Legal.

Abstract

Among the issues that are the focus of attention in different countries, is the issue of violence and public safety. Frequently homicide mortality rates are used as an indicator of the level of violence and insecurity. In the Chilean case, the figures appearing in international publications are striking because in our experience we have found figures higher than those published. Objective: the objective of the present study was to study the different sources on which the information delivered to international organizations is based, at the same time establishing a trend through a multi-year analysis. At the same time, an analysis is made according to sex and according to large age groups. Methodology: the mortality tables prepared by the Ministry of Health in coordination with the National Institute of Statistics were used. The results of this analysis were compared with the information provided by the police and the Legal Medical Service, plus a recently published study plus a recently published study that reports on mortality from homicides in Chile. Results: it could be seen that the figures delivered by the police are indeed inconsistent and do not reflect the reality of the homicides in Chile compared with the data of the mortality tables. The analysis of homicide rates that emerge from the analysis of the mortality tables shows that this affects especially men and especially those between 15 and 39 years of age. Conclusions: we think that the source of information on the number of homicides given to international organizations should be modified and that coordination between the Ministry of Health and the Legal Medical Service should be improved.

Introducción

En los últimos meses hemos presenciado una difusión de cifras, especialmente en los medios de comunicación, que buscan mostrar la real magnitud de los homicidios en Chile. Existe en Chile, así como en otros países de América Latina, una preocupación por el tema de la violencia, en el contexto del interés por la seguridad pública. Uno de los indicadores que se utiliza en este contexto, es precisamente la mortalidad por homicidios en los distintos países. En su informe publicado el 2013 [1], el PNUD usa la tasa de homicidios, como una manera de objetivar la inseguridad ciudadana. Además, indaga en el costo social de la mortalidad por homicidio, considerando las edades tempranas de quiénes mueren por esta razón. En efecto, el impacto de la violencia es uno de los temas relevantes en la salud pública de muchas naciones ya que afecta especialmente a grupos jóvenes, con el consiguiente deterioro de los indicadores de años de vida perdidos. Posterior a la publicación del informe del PNUD, publicamos una nota en que nos referíamos a las tasas

contenidas en dicho estudio, que a nuestro juicio estaban sub-valoradas [2], al menos para el caso chileno.

También el 2013 se publicó un estudio realizado por el BID [3]. Este estudio se construyó en forma colaborativa con los distintos países que fueron estudiados. En el capítulo destinado a Chile, se da cuenta de la existencia de varios grupos de trabajo al interior del país, cada uno de los cuales aporta diferentes cifras sobre la cantidad de homicidios. Finalmente, el país decide que la fuente de información será la Subsecretaría del Delito, dependiente del Ministerio del Interior. Esta misma fuente, es usada al año siguiente en un nuevo informe publicado por UNODC [4], oficina dependiente de las Naciones Unidas.

Recientemente, la organización Insight Crime publicó un informe anual sobre la situación de los homicidios en América Latina y El Caribe [5] que tuvo bastante eco en los medios de comunicación. Según dicho informe, Chile tiene una tasa de muertes por homicidios por cada 100.000 habitantes de 2,7; 2,9 y 3,3 para los años 2015, 2016 y proyectada para el año 2017, respectivamente. Esta tasa está calculada con las cifras de homicidios informada por la policía y en este sentido se replica la observación que hicimos al informe del PNUD.

En una publicación del año 2002 [6], la OMS plantea que la violencia es una causa de muerte que afecta a todos los países del mundo, con mayor o menor gravedad. Por muerte violenta, la OMS define que ésta se da por tres razones: suicidio, homicidio y muertes por conflictos bélicos. En un estudio realizado con datos chilenos, mostramos la realidad de las muertes por suicidio [7]. En el mismo trabajo, exploramos superficialmente la mortalidad por homicidio, especialmente en su distribución temporal, intentando saber si existe una variación ligada a fenómenos climáticos, como lo han mostrado otros autores.

Existen pocos trabajos que hayan explorado la evolución de las muertes por homicidio en Chile. Desde el Servicio Médico Legal (SML) se publicó el año 2014 un informe sobre la realidad de los homicidios en Chile [8]. Al año siguiente, aparece un nuevo trabajo en el que los autores muestran la tendencia por esta causa de muerte entre los años 2000 y 2012 utilizando también las cifras nacionales entregadas por el Servicio Médico Legal [9].

Objetivos

De la lectura de los distintos estudios que muestran la realidad a nivel nacional, surge la duda respecto a cuál es el número real de homicidios en Chile, de los cuales se derivan las correspondientes tasas, ya que existen notorias diferencias en las fuentes consultadas. Por ello, el primer objetivo del presente trabajo fue revisar las distintas fuentes de información y mostrar las diferencias con relación al número de homicidios presentados en cada una de ellas y seleccionar aquella que nos aparece más creíble. A continuación, se presentará la evolución de la tasa de homicidios en Chile en un período de 16 años utilizando las tablas de mortalidad que publica regularmente el Ministerio de Salud, en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y estas se compararán con los dos estudios nacionales ya citados así como los resultados que provienen de la información entregada por la policía. Finalmente se mostrarán las tasas totales separadas por sexo y por grandes grupos de edad que surgen del análisis de las tablas de mortalidad.

Metodología.

En primer lugar consideramos el número de homicidios que fueron publicados en los dos estudios nacionales ya citados. También consideramos el número de homicidios publicado por la Subsecretaría del Delito en su página WEB [10]. Estos datos los comparamos con el número de homicidios que aparecen en las tablas de mortalidad que publica el Ministerio de Salud en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). En este caso, calculamos el número de homicidios según las tablas de mortalidad entregadas por el Ministerio de Salud y el INE desde el año 2000 hasta el 2015. Consideramos como muertes violentas debidas a un homicidio aquellas con un código de mortalidad por causas externas y que abarca todas las muertes que se registran con una codificación desde X85 hasta Y099. La población utilizada para el cálculo de tasas corresponde a las proyecciones de población entregadas también por el INE en sus proyecciones a partir del censo 2002.

Resultados

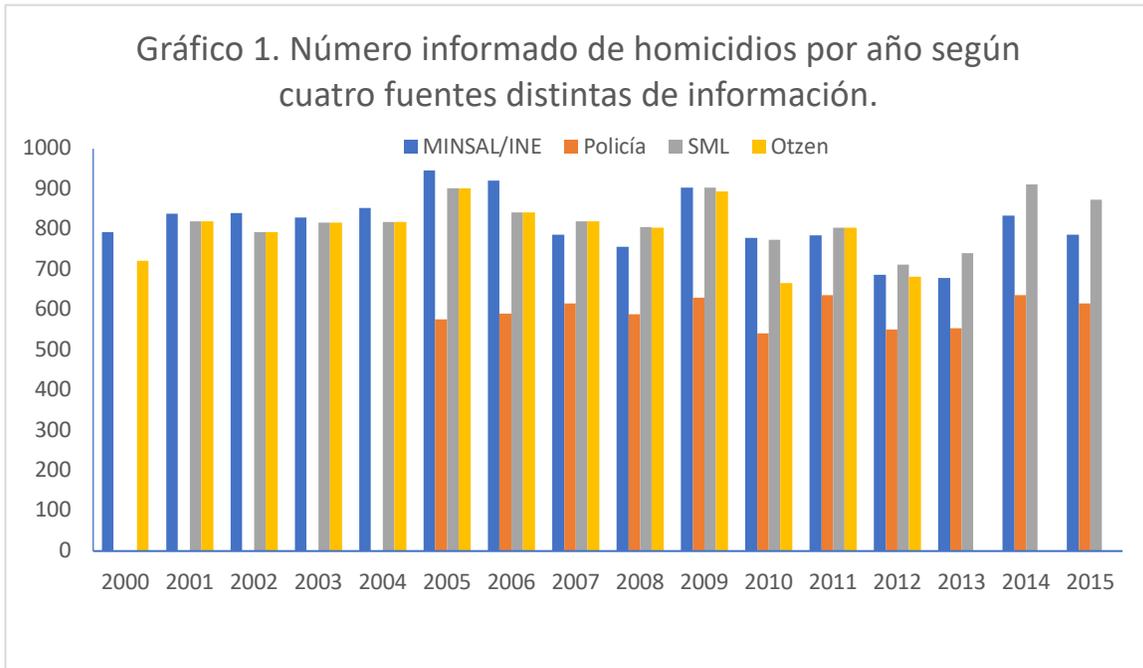
En la tabla 1 mostramos el total de homicidios reportados desde cuatro fuentes distintas en el período examinado. En primer lugar, se muestra el número de homicidios que aparecen en el análisis de las tablas de mortalidad (MINSAL/INE). Luego, la cantidad informada por la policía. Finalmente, se muestra la cifra de homicidios que informa el SML y el estudio de Otzen y cols. ya citado, que se basa en la información recogida desde el SML. Se puede ver que no todas las fuentes informan el número de homicidios para todos los años del período estudiado en el presente trabajo.

Un primer examen de los datos nos mostró una amplia variación en la cantidad de homicidios registrados. En primer lugar, ha sido necesario discriminar las cifras entregadas por la policía. En este caso, debemos decir que el gobierno de Chile, en la página WEB de la Subsecretaría de Prevención del Delito, (<http://www.seguridadpublica.gov.cl/estadisticas/tasa-de-denuncias-y-detenciones/>), entrega al menos 5 archivos distintos. Cada uno de ellos contiene datos diferentes de la cantidad de homicidios. Los archivos se identifican como “denuncias y detenidos”; número de “víctimas de homicidios”; “frecuencia de aprehendidos”; “frecuencia de casos policiales” y por último, “frecuencia de denuncias”. Comparando el total de homicidios reportados que van del 2005 al 2012, la menor cifra entregada es de 2.156 en el período y corresponde a la “frecuencia de denuncias”, mientras que la mayor cifra es de 4.727 y correspondería a la “cantidad de víctimas de homicidios”. La diferencia entre ambas cifras es altamente significativa y para efectos de comparación con las otras fuentes que hemos señalado, hemos decidido usar aquella que se refiere a “la cantidad de víctimas de homicidios”, porque se acerca más a la reportada por las otras tres fuentes.

Tabla 1. Número de homicidios informados por cuatro fuentes distintas.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
MINSAL/INE	793	839	840	829	853	946	920	786	756	903	779	785	687	678	834	786
Policía						576	590	616	588	630	541	636	550	553	636	616
SML		819	792	816	818	902	841	820	806	903	773	804	712	741	911	874
Otzen	722	819	792	816	818	902	841	819	804	893	666	803	682			

Las cifras mostradas en la tabla anterior se grafican a continuación.



En la tabla 2 mostramos los resultados de las tasas de homicidios calculadas según la información entregadas por las cuatro fuentes. En el caso de la información aportada por la policía, sólo se calcula la tasa entre los años 2005 al 2015. El estudio de Otzen y cols. el período va del 2000 al 2012. La información del SML comprende del 2001 al 2015.

Tabla 2. Tasa de homicidios en Chile, 2000 al 2015, según cuatro fuentes distintas.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Policía						3,54	3,59	3,71	3,51	3,72	3,16	3,69	3,16	3,14	3,57	3,42
MINSAL/INE	5,21	5,45	5,56	5,26	5,30	5,82	5,60	4,74	4,51	5,33	4,56	4,55	3,95	3,85	4,68	4,37
SML		5,32	5,24	5,17	5,08	5,54	5,12	4,94	4,81	5,33	4,52	4,66	4,09	4,20	5,11	4,85
Otzen	4,75	5,32	5,24	5,17	5,08	5,54	5,12	4,93	4,80	5,28	3,90	4,66	3,92			

Los datos de la tabla 2 se grafican a continuación.



Fuente: Tabla 2. Tasa de homicidios en Chile, 2000 al 2015, según cuatro fuentes distintas.

Tasas de homicidios separadas por sexo.

En la tabla 3 mostramos las tasas separadas por sexo y por año, calculadas a partir de las tablas de mortalidad. Los datos se grafican en el gráfico 3.

Tabla 3. Mortalidad por homicidio según sexo de acuerdo a las tablas de mortalidad

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
H	9,22	9,85	10,1	9,63	9,65	10,4	10,1	8,26	7,93	9,62	7,92	8,21	6,92	6,76	8,30	7,76
M	1,29	1,13	1,13	0,97	1,03	1,31	1,23	1,28	1,16	1,13	1,26	0,96	1,04	0,99	1,13	1,03



Fuente: Tabla 3. Mortalidad por homicidio según sexo

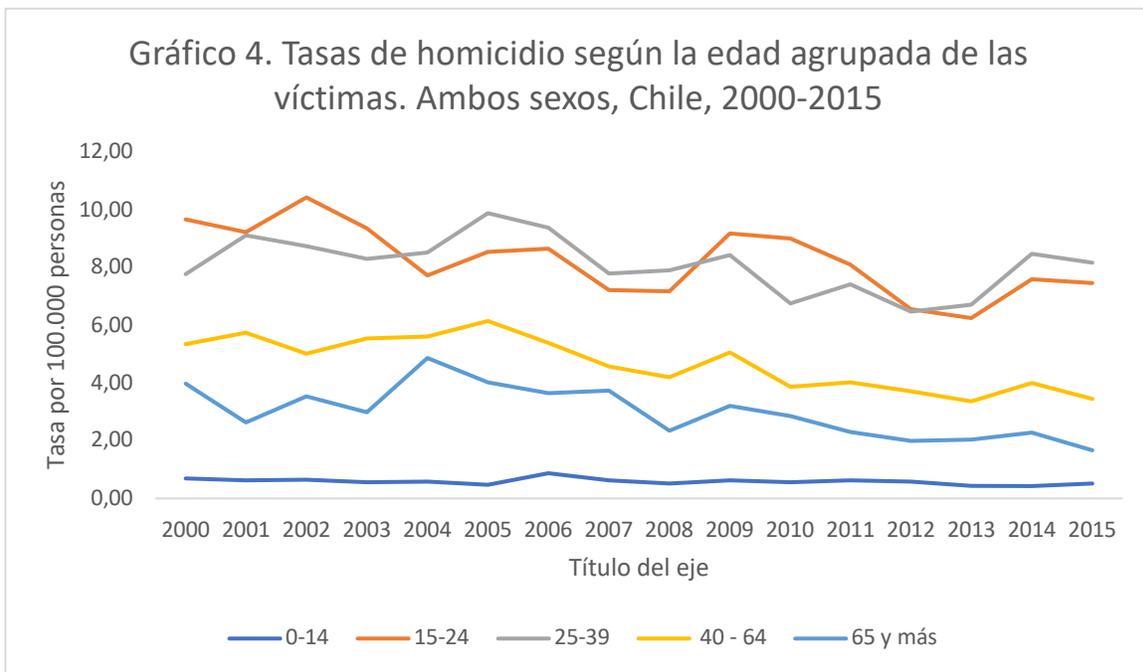
Homicidios según la edad de las víctimas de acuerdo a las tablas de mortalidad.

Se presentan a continuación las tasas de homicidios según la edad de las víctimas. Inicialmente, pensábamos agrupar a la población de manera similar al estudio que realizamos hace un tiempo atrás que mostraba la edad de las personas que se suicidan. Dicha agrupación es relativamente aceptada en estudios de este tipo. Esto significa 4 grupos: adolescencia (entre 10 y 19 años); adulto joven (entre 20 y 39 años); adultos (entre 40 y 64 años) y adulto mayor (de 65 años y más). A esta clasificación pensábamos añadir el grupo de infantes, entre 0 y 9 años. Sin embargo, el estudio detallado de las cifras nos mostró que existe un aumento significativo de mortalidad por homicidio en las personas a partir de los 15 años. Con la clasificación anterior, este efecto se diluía, por la baja mortalidad por homicidio de personas entre 10 y 14 años. Por lo anterior, agrupamos la población según se desprende de la tabla a continuación.

Tabla 4. Tasas de mortalidad por homicidio según edades agrupadas de las víctimas.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
0-14	0,70	0,63	0,64	0,56	0,59	0,47	0,87	0,63	0,51	0,62	0,55	0,63	0,58	0,44	0,44	0,52
15-24	9,67	9,23	10,44	9,36	7,74	8,54	8,66	7,22	7,18	9,19	9,01	8,11	6,56	6,25	7,61	7,47
25-39	7,77	9,12	8,74	8,31	8,53	9,89	9,39	7,80	7,90	8,43	6,76	7,43	6,48	6,71	8,48	8,17
40-64	5,35	5,74	5,03	5,55	5,62	6,15	5,39	4,58	4,20	5,05	3,87	4,02	3,72	3,37	4,00	3,45
65 y más	3,98	2,64	3,53	2,99	4,87	4,03	3,66	3,74	2,36	3,22	2,85	2,31	1,99	2,03	2,29	1,67

Lo anterior se muestra en el gráfico 4.



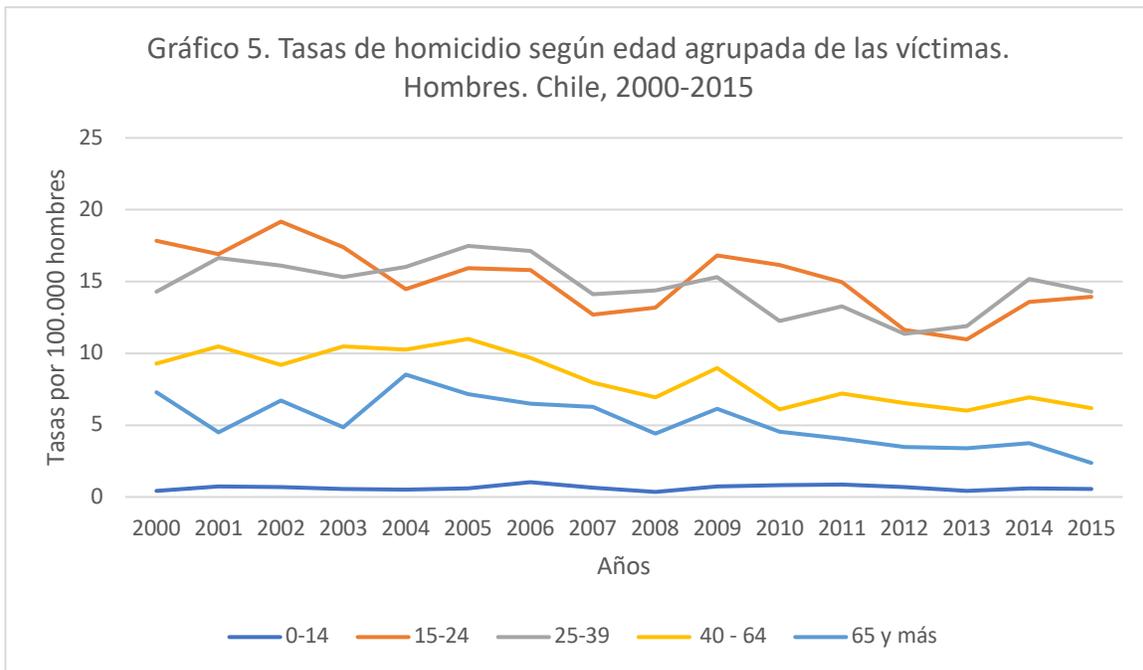
Fuente: Tabla 4. Tasas de mortalidad por homicidio según edades agrupadas de las víctimas.

A continuación (tabla 5) se muestran las tasas agrupadas por edades calculadas en la población masculina.

Tabla 5. Tasas por edades agrupadas de homicidios en población masculina.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
0-14	0,4	0,7	0,7	0,5	0,5	0,6	1,0	0,6	0,4	0,7	0,8	0,9	0,7	0,4	0,6	0,5
15-24	17,8	16,9	19,2	17,4	14,5	15,9	15,8	12,7	13,2	16,8	16,2	15,0	11,6	11,0	13,6	13,9
25-39	14,3	16,6	16,1	15,3	16,0	17,5	17,1	14,1	14,4	15,3	12,3	13,3	11,4	11,9	15,2	14,3
40-64	9,3	10,5	9,2	10,5	10,2	11,0	9,7	8,0	6,9	9,0	6,1	7,2	6,6	6,0	6,9	6,2
65 y más	7,3	4,5	6,7	4,8	8,5	7,2	6,5	6,3	4,4	6,1	4,5	4,1	3,5	3,4	3,8	2,4

Los datos anteriores aparecen en el gráfico 5.



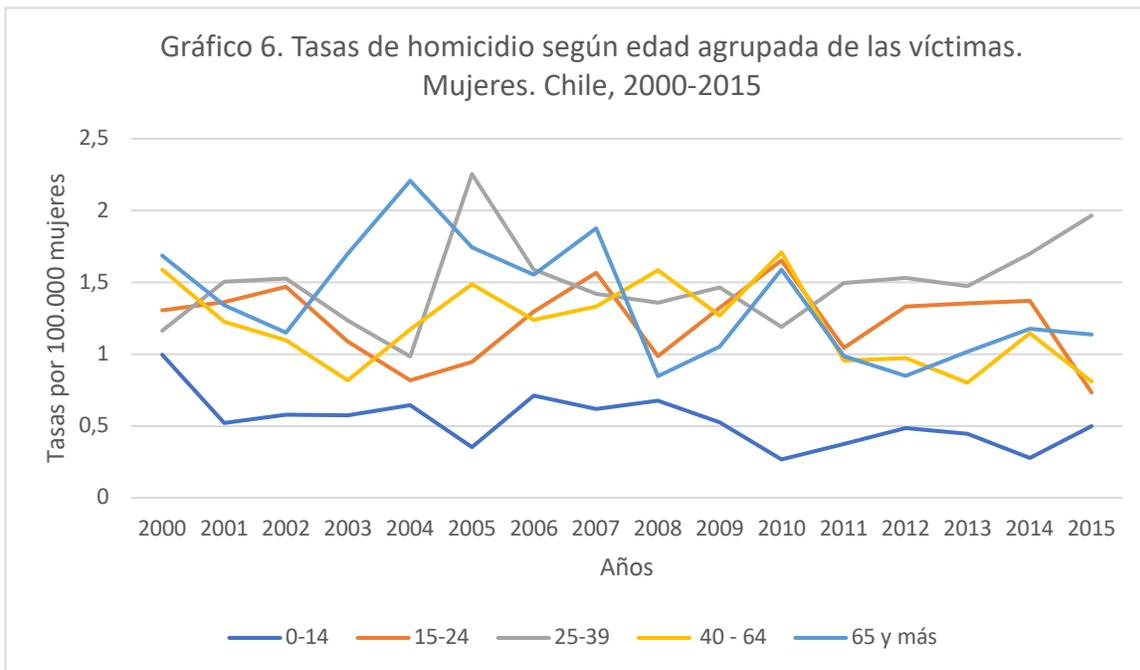
Fuente: Tabla 5. Tasas por edades agrupadas de homicidios en población masculina.

En la tabla siguiente se muestran las tasas calculadas en población femenina.

Tabla 6. Tasas por edades agrupadas de homicidios en población femenina.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
0-14	1,0	0,5	0,6	0,6	0,6	0,4	0,7	0,6	0,7	0,5	0,3	0,4	0,5	0,4	0,3	0,5
15-24	1,3	1,4	1,5	1,1	0,8	0,9	1,3	1,6	1,0	1,3	1,7	1,0	1,3	1,4	1,4	0,7
25-39	1,2	1,5	1,5	1,2	1,0	2,3	1,6	1,4	1,4	1,5	1,2	1,5	1,5	1,5	1,7	2,0
40-64	1,6	1,2	1,1	0,8	1,2	1,5	1,2	1,3	1,6	1,3	1,7	1,0	1,0	0,8	1,1	0,8
65 y más	1,7	1,3	1,2	1,7	2,2	1,7	1,6	1,9	0,8	1,1	1,6	1,0	0,8	1,0	1,2	1,1

Los datos anteriores aparecen en el gráfico 6.



Fuente: Tabla 6. Tasas por edades agrupadas de homicidios en población femenina.

Discusión.

El objetivo del presente estudio fue estudiar las diferencias de cifras en cuanto al número de homicidios que ocurren en el país y aproximarse a un número más real, dada la disparidad de cifras observadas en diferentes publicaciones, sobre todo internacionales. Tal como señala el informe de la OMS del año 2002 dedicado al tema de la violencia [6], el enfoque de salud pública está llamado a hacer un aporte para la prevención de la violencia. Para esto, es necesario aportar con un conocimiento científico, lo que parte por generar información válida y sustentada en datos reales. Difícilmente se podrá hacer una prevención de la violencia, en este caso de los homicidios, si los datos de base no son los correctos.

El análisis de las cuatro fuentes estudiadas muestra que efectivamente existe una disparidad de datos no menor. Llama la atención que a nivel internacional, el Gobierno haya seleccionado como fuente de datos oficial a la policía (ver informe BID, 2013, página 64), la que a su vez, entrega cinco cifras diferente en cada año, como se ha mostrado en el presente estudio. Además, de las cuatro fuentes analizadas, la información que entrega la policía es significativamente más baja en relación al número de homicidios con respecto a las aportadas por el SML o las tablas de mortalidad. Esto lleva a que en publicaciones internacionales, Chile aparezca con una tasa de mortalidad por homicidio que es artificialmente más baja que la real. Las tasas más reales superan a lo informado por entidades internacionales entre un 25 y un 65 por ciento en el período estudiado.

Las otras tres fuentes analizadas muestran cifras del número de homicidios relativamente cercanas entre sí. Los estudios del SML y de Otzen son casi iguales, especialmente en los primeros años de la serie estudiada, lo que se explica por qué este último estudio se basó en las cifras aportadas por el SML. En los últimos cinco años de la serie de Otzen aparecen diferencias que en ocasiones son importantes respecto al número de homicidios. Esto puede deberse a que el SML reclasifica el origen de una muerte en función de análisis hechos a posteriori. Este mismo hecho explica la diferencia, menor en todo caso, con el número de homicidios que surgen desde las bases de mortalidad.

Existen pocos trabajos que aborden el tema de los homicidios en Chile. Uno de ellos, fue realizado por Nahuelpán, Varas y Cancino [8]. En él, se estudian los homicidios en Chile entre el 2000 y el 2010. Los datos provienen de los informes médico-forenses que se ejecutan en el Servicio Médico Legal. No se hace un estudio de las tasas anuales, como en el presente trabajo. En todo caso, sus resultados son similares a los encontrados acá, en el sentido de que la mayor cantidad de víctimas son hombres y el rango de edad afecta especialmente a hombres jóvenes.

Un tema de particular importancia tiene que ver con la cantidad de muertes producto de un homicidio en un período dado dentro de un territorio. En el informe publicado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Crimen en marzo del 2014 [4], se señala

que uno de los temas que deben ser resueltos por los diferentes países es la forma en que se cuentan los homicidios. En un apartado en que se estudia la situación de Chile (página 107) se dice que existen distintas fuentes de información, como Carabineros, la Policía de Investigaciones, el Ministerio Público, el Servicio Médico Legal, la Subsecretaría de Prevención del delito, el SERNAM y el Departamento de Estadísticas e Información en Salud. Se muestra en una tabla los informes de 8 años seguidos, la cual está en gran parte basada en la publicación del BID del año 2013 [3] (página 63), desde el 2005 hasta el 2012 y en ella se puede constatar que no existe coincidencia del número de homicidios que cada entidad reporta. Las cifras más cercanas entre sí son las que aparecen informadas por el SML y el Ministerio de Salud. Las cifras informadas por la Subsecretaría de Prevención del Delito son más bajas en todos los años especificados. Por otro lado, son estas cifras las que el gobierno chileno informa a las entidades internacionales como cifras oficiales, lo que puede explicar por qué las tasas que aparecen en estudios internacionales no están mostrando la realidad de las muertes por homicidio en Chile.

Tal como se desprende de la primera tabla, los reportes de la policía tienden a sub-estimar el número real de homicidios. Las explicaciones para este hecho pueden ser diversas. En primer lugar, es posible que no todos los casos sean denunciados ante los organismos policiales. En segundo lugar, es posible que existan muertes que ocurren después de varios días en que se haya cometido la agresión. La policía no hace un seguimiento de los casos, es decir, no existe trazabilidad de todas las agresiones que constata. También, la policía en ocasiones está frente a dos delitos (robo con agresión, por ejemplo) y es posible que ese caso se codifique sólo por la condición de “robo”. Por último, se debe mencionar que incluso después de producida una muerte, sólo los análisis posteriores permiten concluir que se trató de un homicidio. Inicialmente estos casos pueden quedar notificados como “Eventos de intención no determinada”.

En todo caso, las cifras entregadas en la presente comunicación y que están basadas en las tablas de mortalidad confeccionadas por el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de Estadísticas, siguen siendo las más bajas en el contexto latinoamericano. Cabe hacer notar que en casi todos los países, las cifras calculadas se basan en informes de la policía, la justicia

o bien en organizaciones de la sociedad civil, por lo que es muy posible que el uso de estadísticas que muestren la cantidad de muertos que provienen del ámbito sanitario, como hemos hecho en el presente estudio, eleven las tasas de mortalidad por homicidio en los otros países de América Latina.

Los datos mostrados en este estudio muestran que la tasa de homicidios en Chile, calculada a partir de las bases de mortalidad, ha descendido considerando el período de 16 años que hemos mostrado. En efecto, en los primeros cinco años la tasa de mortalidad está sobre los 5 casos por cada 100.000 personas, llegando a 5,8 el año 2005. Luego, entre el 2001 y el 2015 se observa una tendencia al descenso, llegando a 3,9 casos el 2013 con sólo dos años en que se observa un pequeño repunte. En el gráfico 2, se puede observar que las tasas calculadas según los datos recogidos desde la Subsecretaría de prevención del Delito entregan una diferencia significativa. En este sentido, pensamos que se debe privilegiar la información que surge desde las tablas de mortalidad, si bien estas tienen el inconveniente que se publican con más de un año de atraso.

También es posible ver que la tasa de mortalidad por homicidio es claramente superior en el caso de los hombres. En los años estudiados, cerca del 90% de los homicidios tienen por víctima un hombre. En el caso de las mujeres, ellas son víctimas entre un 9% en el año 2003 hasta un 14% en el año 2010.

Como se especificó en la sección metodológica, consideramos como infancia a todas las personas hasta la edad de 14 años. Se puede ver que este es el grupo en que se observa la menor tasa de muertes por homicidio. A continuación, destaca el significativo aumento de mortalidad por homicidio en el grupo de edad que va entre los 15 a 24 años y del grupo que va desde los 25 hasta los 39 años. En estos grupos podemos apreciar que en ocasiones la tasa de mortalidad por homicidio supera hasta en tres veces la tasa de los grupos de mayor edad, excluyendo a la infancia que presenta valores significativamente más bajos.

Al hacer la diferencia según edad y sexo, se observa que la mayor tasa entre los 15 y 39 años se explica especialmente por la población masculina. En el caso de las mujeres la tasa de

mortalidad por homicidio sobre los 15 años no sigue un padrón constante en la serie estudiada. Los grupos de edad con la mayor cantidad de víctimas oscilan de un año en otro.

Finalmente, queda por estudiar las razones por las que se están produciendo los homicidios en Chile. En los informes internacionales se señala que uno de los temas centrales está relacionado con organizaciones destinadas al tráfico de drogas. Sin duda, también existen factores culturales que explican, por ejemplo, la muerte de hombres y mujeres en los llamados “*crímenes pasionales*”. En definitiva, las razones por las que se comete un homicidio tienen distintas motivaciones. Un análisis más acabado se podría obtener a través de estudios de casos.

En conclusión, pensamos que es necesario revisar el origen de los datos mediante los cuales se informa la cantidad de homicidios que se registran en Chile. La mejor fuente de información es la que aparece en las tablas de mortalidad y las informadas por el Servicio Médico Legal. Ambas entidades deberían mejorar sus mecanismos de coordinación.

Por último, una estrategia que permita disminuir las muertes violentas producto de los homicidios requiere hacer análisis más profundos, posiblemente a través de estudios cualitativos. De esta forma se podrán diseñar estrategias múltiples y contribuir a una mejoría en la calidad de vida de la población chilena.

Referencias

1. PNUD. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina. 2013. Nueva York.
2. Duarte, D. Comentarios al informe “Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina”. Disponible en www.dagobertoduarte.cl Publicado el 2014.
3. Banco Interamericano del Desarrollo. Análisis de Los homicidios en seis países de América Latina. 2013. Disponible en: <https://publications.iadb.org/handle/11319/5757>
4. UNODC. Global Study on Homicide 2013. United Nations Office on Drugs And Crime. Vienna. 2013.
5. Clavel, T. Balance de InSight Crime sobre homicidios en Latinoamérica en 2017. Enero 2018. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-de-insight-crime-sobre-homicidios-en-latinoamerica-en-2017/>
6. OMS. World Report on violence and health. 2002. Washington, DC.

7. Duarte, D. El suicidio en Chile, estudio socio – demográfico y aproximación microsocial y psicológica a la violencia ejercida contra sí mismo. Tesis presentada a la UCL para la obtención del grado de PhD en Psicología. Octubre 2006. Disponible en: <http://www.dagobertoduarte.cl>
8. Nahuelpán, E.; Varas, J. y Cancino, J. El homicidio y la violencia en Chile desde la información médico legal. Investigación Forense III, pp. 141-163. 2014.
9. Otzen, T. y cols. Homicide in Chile: Trends 2000 – 2012. BMC Psychiatry (2015) 15:312. DOI 10.1186/s12888-015-0632-5.
10. Ministerio del Interior. Subsecretaría de Prevención del delito. Datos disponibles en <http://www.seguridadpublica.gov.cl/estadisticas/tasa-de-denuncias-y-detenciones/>